

**GARCÍA JULIO, ANA. (2005). CANCELADO POR LLUVIA. CARACAS: MONTE
ÁVILA LATINOAMERICANA**

Reseñado por Mario Morenza
Instituto de Investigaciones Literarias UCV
jedyknight71@gmail.com

La joven narradora caraqueña, Ana García Julio, logra en sus relatos algo más que un despliegue de fuerza narrativa. El elemento adicional que los caracteriza es una afrenta directa y hostil contra el tiempo en su libro *Cancelado por lluvia*, publicado por Monte Ávila Editores en el 2005, ganador del concurso para autores inéditos que, desde hace ya algunos años, organiza esta casa editorial.

Lo primero que se nos vendrá a la mente cuando leamos el título de este libro será la imagen de una gruesa lluvia sobre un campo de béisbol. Al terminar de leerlo, sabremos de nuestro errado pronóstico. Se trata no del mal tiempo, sino del Tiempo que, con su solemnidad, es el único capaz de cancelarlo todo. El único ente autorizado para sellar fecha de caducidad a cualquier objeto vivo o inanimado sobre la faz de la Tierra. *Cancelado por lluvia* me sella estas palabras en la mente: el Tiempo se esca(m)pó de las manos de Dios, pues no es más que un empleado sindicalizado.

Hay una voz que vive en primera persona el desbarajuste. El mecanismo de funcionamiento del mundo se ha averiado. Ya deja de funcionar como un reloj para operacionalizar el Apocalipsis. Los personajes y las voces de Ana García Julio son temerarios. Todos, desde sus trincheras, se abocan a los cambios significativos que arrasan la rutina: el desmoronamiento de sus mundos también es sistemático. Pero todos yacen de pie, sin darse por vencidos. Se llevan a la realidad por delante. Leamos parte de lo que anuncia la voz narrativa del cuento "La zapatería": "La realidad se niega así misma y desautoriza el instante porque, de momento, no tiene una causa lógica" (p. 74). Sus palabras tiemblan como un diapasón que calibra un instrumento desafinado. Intentan reconstruir la esperanza con las piezas de engranaje desechadas por ese mundo desorquestado.

Las palabras de las voces y los personajes de *Cancelado por lluvia* asoman un arsenal de ilusiones para plantearse el sentido de sus propias existencias. Es probable que mientras leemos *Cancelado por lluvia*, como recordemos aquel aforismo continental de Blas Coll: “A veces sin que nuestras palabras se lo pidan, gira la Tierra”. Un ejemplo de este fenómeno lo encontramos en la siguiente frase del cuento las altas horas: “La noche es el único lugar seguro, el único mapa sin sitios fijos. No puedes, no podrás demolerlo nunca. Ni construirlo. Es una pena y es una eterna dicha. La noche solo se acabaría si el mundo dejara de girar” (p. 77).

Las agujas del caprichoso Cronos se obligan a cambiar estrategias y dejan de señalar horas. Sus funciones apuntan a señalar espacios, como quien busca con la ayuda de un radar alguna esperanza perdida en el horizonte (de expectativas). Las voces y personajes de Ana García Julio conquistan esas dimensiones, pues se saben en desventaja cuando se desplazan en el tiempo, saben que en algún momento se quedarán mudas como en el minicuento “Boca”, o terminarán musitando cuestionamientos como el siguiente de “Esbozo biográfico”:

Yo soy una inquilina del mundo, como cualquier otra.
Incluso mi cuerpo es prestado, como prestado es el
sitio en que habito, el tiempo en el que moro. (...) Mi
tiempo es limitado, como limitada es mi mirada. (...)
Soy el bicho más humilde de la creación, ¿cómo
podría cambiar el mundo? Ni siquiera sé cambiarme
los pañales, y en pañales morirá si no aprende. El
mundo gira, mas no sabe caminar. Y lo que camina
no crece. (p. 40)

El espacio es el territorio en el que estas voces que escuchamos ponen sus pies. Se plantan, mientras que el tiempo se repliega a una “zona en reclamación”. Las agujas, ya devenidas en brújulas, se orientan y marcan el tic-tac de verdades universales. Para muestra, el minicuento que le da título al libro:

Tal vez una mañana te levantas y aún está oscuro, y
piensas en dos o tres cosas bajo la ducha, dos o
tres de esas pequeñas cosas que te remueven muy
hondo, estigmas sangrantes que se abren como
flores bajo el rocío helado de la regadera, y el sol ya
no sale ese día, y tú tampoco sales de casa ese
día.

¿Qué otra cosa es *Cancelado por lluvia*? Respuesta posible: devolvernos a nosotros mismos, desechar lo superfluo, con lo que adornamos inútilmente nuestras vidas, pero también es una brújula para perdernos y, al mismo tiempo, salvarnos. He aquí la respuesta imposible: la palabra literariamente beatificadora de una de estas voces: “¿Y qué hay de la literatura? Esa clase de preguntas me desespera, me desespera toda clase de entrevista. Pero les contestaré. La literatura... Digamos que la literatura me ayuda a sobrevivir. Es lo que ha evitado que me envenene” (p. 40). De *Cancelado por lluvia* bien podríamos extraer un catálogo de aforismos, sobre el tiempo y la vida. Como una maquinaria, a cada minicuento o relato por el que pasemos, le daremos cuerda a esa fábrica de frases dignas de epígrafe.

Gracias, Ana. He encontrado en este libro autenticidad. Y he revalorado el sentido de las pequeñas cosas. Ser uno mismo a pesar de los cambios. Ser uno mismo con sus voces y sus personajes.

GARCÍA JULIO, ANA. (2005). *CANCELADO POR LLUVIA*. CARACAS: MONTE ÁVILA
LATINOAMERICANA
Reseñado por Mario Morenza

29

INVESTIGACIONES LITERARIAS